

Patrimonio tangible, patrimonio intangible, patrimonio...

Somos hechos, palabras, un contexto...

Somos coincidencias y disidencias, somos...

El Museo de la Ciudad, pone un límite geográfico a estas instancias y revela, a través de objetos y relatos, las características propias de un grupo social entre determinadas coordenadas.

Tuve la suerte de conocerlo y de trabajar en él dos o tres años, ya no recuerdo. Cuando tenía su sede en Cándido Pujato al 2900. Casa tipo chorizo, refaccionada.

Indagar desde los sentidos su acervo, recrea las más surrealistas historias, dentro de las cuales, uno también se siente protagonista.

A fines de la década de 1980, participé en la investigación y coordinación de una muestra homenaje, al Teatro Independiente. Experiencia increíble e inolvidable. Donde conocí seres mágicos.

FELICES 50 AÑOS, MUSEO DE LA CIUDAD!!!

Mi mayor deseo: que tenga su sede propia y definitiva.

Rubén Monteporsi (h)